

1as. Jornadas de la Agricultura Familiar. Facultad de Veterinaria - UNLP
11 y 12 de agosto del 2011
Eje temático Tecnologías apropiadas

LAS HERRAMIENTAS COMO SIMBOLO. Reflexiones sobre experiencias de diseño en el sector de la agricultura familiar.

D. I. M. del R. Bernatene - UNLP - UNLa

El objeto no es solamente un útil, es también una idea. Una prótesis buena para usar y una metáfora buena para pensar.¹

Introducción

Pasamos de vitrina en vitrina en el museo de arte precolombino de cualquier ciudad de Latinoamérica, y aunque queramos, no podemos encontrar ni un utensilio cuya función utilitaria no esté engarzada en un exquisito tratamiento estético y simbólico. Arte y técnica eran indisolubles para estas culturas, al punto que los mayas designaban feo y malo con un mismo término.

Y esta unidad no se aprecia sólo en el ajuar de los señores, sino en los más simples pertrechos de la vida cotidiana. Dicha unidad no es privativa del arte precolombino, también lo fue para todas las culturas milenarias.

Qué pasó entre medio? Porqué esa tradición se perdió?

Para esta pregunta histórica hay muchas respuestas, que las trataremos de exponer, pero lo más importante es volver a pensar y a tejer esa unidad en el diseño de nuestras herramientas cotidianas, incluso en las de la vida cotidiana rural.

Las prácticas de autoproducción y la investigación-acción participativa pueden incluir la dimensión simbólica de estas producciones, mejorando la calidad de vida y trabajo del trabajador y enriqueciendo su cultura. Sin embargo, nos resulta difícil incorporar esta dimensión en los talleres de producción comunitaria. Su implementación nos enfrenta con dos problemas: por un lado una resistencia ideológica a su tratamiento y por otro, una dificultad programática para incluirla en los talleres participativos de producción.

Antecedentes de la cuestión

La modernidad productiva trajo un enorme salto adelante en la reproducción múltiple de obras de arte, cine y fotografía, interrumpiendo la tradición "aurática", elitista que se heredaba desde el pasado clásico, del medioevo y el renacimiento. Nada hizo pensar que por seriada, dicha producción debía empobrecerse o limitarse.

Sin embargo, la producción seriada de utensilios y herramientas, del mismo modo como allanó las condiciones para la explotación del trabajo en el capitalismo fabril empobreciendo a los trabajadores, alienándolos de su propia creatividad, reprodujo el esquema servil del que provenía, aún hasta hoy. No se trata de embellecer una tradición servil, sino de no seguir reproduciéndola sin darnos cuenta. Vayamos por pasos.

¹ Juez, Martín. *Contribuciones para una antropología del diseño*. Ed. Gedisa. Barcelona 2002. "En cambio un arquetipo es un modelo original y primario, nos remite al modelo primero de un objeto."

Hoy en día, gracias a un buen diseño, todos sabemos que una buena resolución formal no tiene por qué afectar la funcionalidad del producto,

Sin embargo, todavía nos encontramos con el prejuicio que considera que la atención de la cuestión formal, entorpece la funcional o la encarece.

Esta idea no es nueva, es parte de una vieja tradición que concibe a la experiencia estética como lateral y subalterna respecto de la función operativa o de uso.

Ya tenemos muestras de este pensamiento en Platón², pero es en la Modernidad con Kant³, con quien se enuncia en su filosofía. No queda sólo allí, la religión protestante y la tradición puritana⁴ hicieron de esta escisión una bandera y un castigo para sus fieles.

¿Cómo se hereda esta tradición de pensamiento en la actualidad? Al menos en dos formas:

-en todas aquéllas creencias que consideran la estética como un signo de lujo, o peor, que es un disfrute del que no podemos permitirnos el lujo.⁵

-en aquéllas otras que asimilan al experiencia estética con el devenir del capitalismo o como una herramienta de replicación del mismo, como si no fuera una necesidad humana tan importante como el alimento o la guarida.

Detengámonos en ellas por un momento, pues estas creencias tienen consecuencias lamentables en más de un ámbito.

La primera creencia no hace más que reproducir la división en clases de la sociedad y resulta doblemente discriminadora, ¿Por qué a un trabajador rural por ser pobre o tener poca tierra no se le da derecho al disfrute estético ni a la mejora ergonómica de sus utensilios y herramientas? O dicho de otro modo, ¿porqué ese saber y ese disfrute deben estar restringidos a unos pocos?

Por otro lado, la consideración de que una buena estética es una herramienta de replicación del capitalismo ¿acaso supone que con un entorno feo, hostil o desagradable este sistema va a cambiar?

En ambos casos, se parte de la base de considerar que las funciones simbólicas están disociadas de las necesidades humanas, sin advertir que su prohibición se usó como castigo en los regímenes más duros.

Por el contrario, la dimensión estético-simbólica aporta dignidad, enriquece humanamente, y se concibe el derecho al paisaje, a la belleza y a la creatividad, como partes constitutivas de la calidad de vida, no como un lujo sino como parte de su salud vital.⁶

Pero volvamos al diseño de máquinas, herramientas y utensilios de la vida cotidiana.

Un diseño y una producción formal y ergonómica empobrecidas no sólo no enriquecen la calidad humana sino que evidencian una visión donde no es la máquina la que sirve al hombre sino que es éste quien sirve a la máquina, provocando una doble esclavitud: del régimen político-social y de la máquina, que en vez de liberarlo, lo somete.

A su vez, la no incorporación de la cuestión estético-simbólica en el diseño y producción de herramientas, ya sea por que se considera un disfrute que no nos merecemos o porque trae adherido al sistema capitalista, se basa en una gran

² Platón. Diálogos. *Hippias mayor o de lo bello*.

³ Kant, I. *Crítica del Juicio*.

⁴ Baudrillard, Jean en VV AA *Los objetos*. Cap. La moral de los objetos. Función- signo y lógica de clase. Ed. Infinito. Serie comunicaciones.

⁵ Carmagnola, F. : *El alma de los objetos* Revista Experimenta Nº 7 1995 España

⁶ Levi Strauss C. (Comp.) *La identidad*. Seminario de VVAA Ediciones Petrel Barcelona 1981

falacia, la de creer que la presentación de la máquina al desnudo, dejando a la vista motores, vínculos y demás partes, sin protecciones o carenados que la protejan o unifiquen es un diseño que carece de estética.

Que no siempre se pueda leer o interpretar el estilo, la corriente estética o el movimiento de diseño con que se han proyectado las máquinas no quiere decir que éstas carezcan de ellos.

Estética, tanto como tratamiento simbólico, hay siempre.

Lo que percibimos como meramente instrumental tiene como referentes estéticos la mecánica del s. XIX, la estética de laboratorio o tallerista, con sus partes, cableados y vínculos expuestos al desnudo sobre un basamento, la exaltación expresiva de los mecanismos y la exhibición descarnada del funcionamiento, recursos que, en nuestro medio cultural e histórico, son altamente simbólicos del endiosamiento de la máquina y de la función instrumental, disociada de la cultura letrada y las artes visuales.

En muchos casos, este diseño aditivo⁷, en su dificultad para conseguir una resolución integral semeja formas de insectos o coleópteros devenidos en herramientas.

Su desnudez favorece la acumulación de suciedad en sus partes, dificulta el funcionamiento y la limpieza, se expone a salpicaduras a su alrededor y favorece los accidentes.

Cuando es el propio diseñador el que hace apología del “funcionalismo” de las máquinas y herramientas o exalta el aspecto ingenieril del producto, denostando su tratamiento formal, en general está justificando su falta de destreza en el dominio de las formas.

En síntesis, la buena funcionalidad incluye la simbólica como una función más⁸, como parte de su “valor de uso” y concibe estos términos como complementarios. Lo meramente instrumental puede ser un momento del proyecto, una etapa del proceso de diseño, pero - en función de la integridad de la persona- no debe quedarse ahí o limitarse a ello.

Las interfases, envolventes o carcasas deben ser blandas y amigables, los productos amables y deseables, la producción de calidad, la herramienta dignificante.

La experiencia en los talleres

Los productos sirven como argumentos sobre cómo la gente debe vivir.

La experiencia en la organización de talleres participativos y encuentros de escuelas técnicas y rurales o jornadas de diseño con productores es inmensamente rica en Argentina⁹. Pero aún nos enfrenta a la dificultad de profundizar estas cuestiones: abordar la cuestión del gusto, de la calidad, la ergonomía y la cultura proyectual, para las que van algunas sugerencias.

El objetivo de la participación activa de los usuarios en talleres de producción es reconocer su propio saber, favorecer el intercambio de saberes y que se independicen lo más posible de los expertos, pero esto no significa retacearle el apoyo de la experticia.

⁷ Bürdek, B. *diseño*. GG. Barcelona 1994

⁸ Bürdek, Op. cit

⁹ Véase, en FADU-UBA Pedro Senar, los talleres con artesanos Manos del Delta, en FAU Mar del Plata, los talleres del Programa *Identidades productivas*, En INTA- Ipaf región pampeana encuentros de Escuelas Agrarias y Técnicas.

El apoyo en cuestiones de estudios de ergonomía sobre las exigencias físicas que demandan las labores es vital a la hora de diseñar las tecnologías apropiadas. Del mismo modo, es importante abordar las expectativas en materia de gustos y formas, cualidades y propiedades de los materiales para superar las limitaciones de costos y prejuicios. Estas variables pueden articularse con los rayos de la rueda estratégica del ecodiseño para conseguir un abordaje integral de cada cuestión técnica o de diseño.¹⁰ Y también para el abordaje integral de la persona.

Por otro lado, la visión de la vida por *proyectos*, tan cara los profesionales de la ingeniería, la arquitectura o el diseño, no es algo dado que traigamos de nacimiento, y sus bondades merecen difundirse. Los productos y tecnologías, en vez de verse de forma aislada, pueden inscribirse en un programa más vasto de mejoras que alcance al desarrollo local, fomentando la *cultura proyectual*, como aquella actitud alerta y activa en la construcción del entorno, que enhebra los proyectos unos con otros en una ininterrumpida cadena de mejoras.

La tarea de los coordinadores de talleres es desplegar la capacidad creativa de los usuarios pero también la de brindar estas alternativas, que sean reales y significativas para sus elecciones de vida.

La cuestión de la innovación

En tanto adoptar el ritmo de las innovaciones implica no sólo razones de costo y de inversión, sino también de temporalidad -ya que hay que adaptarse a cambios cada vez más frecuentes-, en culturas con mucho arraigo tradicional esto genera una resistencia creciente, que termina “comprando hecha” la modernización en lugar de autogestionarla.

El desarrollo sustentable y el Ecodiseño cuestionan la práctica de la innovación constante como mecanismo dinamizador del consumo y la economía, proponiendo alternativas de diseño largamente duradero y fomentando prácticas de reuso entre otras.

Pero si no desarrollamos capacidades tecnológicas innovativas propias e independientes también favoreceremos la dependencia, pues siempre tendremos que comprar la tecnología afuera y adaptarla.

Sabemos que atrás de las innovaciones hay multitud de actores anónimos. Desde la gestión podemos planificar de modo participativo las innovaciones que sean necesarias, cuya producción fomente el desarrollo local.

La vieja ilusión del idealismo de que si nos concentramos en el “valor de uso”, estaremos desalentando al “valor de cambio”¹¹ inundó el diseño de maquinaria soviética del s. XX de productos feos y deficitarios en su uso. Llegados a nuestro país, en la década del '60, los utilitarios soviéticos en empresas del estado, eran rotos y/o destruidos en partes ex profeso para forzar su recambio por otros modelos provenientes... de países capitalistas.

Una gestión comunitaria participativa, equitativa, guiada por valores de solidaridad, reciprocidad y democracia se espera que no caiga en estas contradicciones productivas.

¹⁰ INTA, IPAF *Encuentros que promueven la creatividad*. Generación y desarrollo tecnológico en las escuelas agrarias y Técnicas. Ediciones del INTA Argentina 2011

¹¹ Marx, K. *El capital*. Apartado El fetichismo de la mercancía.

BIBLIOGRAFÍA

- INTA, IPAF *Encuentros que promueven la creatividad*. Generación y desarrollo tecnológico en las escuelas agrarias y Técnicas. Ediciones del INTA Argentina 2011
- Papanek, Víctor – *The Green Imperative* – Ecology and Ethics in Design and Architecture – Thames and Hudson –1995
- Diseñar para el mundo real. Ecología humana y cambio social*. H Blume Ed. Madrid 1977
- Pilloton, Emily – *Design Revolution* – 100 Products that are changing People's lives – Thames & Hudson – Londres – 2009
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente – Diseño para la Sostenibilidad – Un enfoque práctico para economías en desarrollo – 2006 en <http://www.D4S-de.org> {10/7/2010}
- Design Issues - Vol XXVII N° 2 Spring 2011 MIT Press Cambridge MA